

Serie: SANIDAD.**Manejo sanitario del destete.**Jorge L. Tórtora Pérez⁴⁷

En el momento del destete el cordero sufre una fuerte condición de estrés como consecuencia de los cambios a que es sometido: se le separa de la madre, se le cambia de corral, se modifica la dieta, se mezcla con otros corderos y debe competir por las jerarquías. La condición de estrés usualmente dura como mínimo 15 días.

Dos consecuencias del estrés son relevantes: el animal se verá, a las dos semanas de destetado, en mala condición, puede perder peso y el pelo se ve áspero y feo; la otra es que se debilitan sus defensas y aparecen enfermedades típicas del destete, como la diarrea por coccidiosis o chorro negro.

La pérdida de condición corporal y la mala conversión alimenticia son consecuencia del desbalance energético que produce el estrés; este déficit energético promueve la liberación de corticoides y estas hormonas debilitan los mecanismos de defensa. Este período de dos semanas posdestete, en que los corderos no aprovechan correctamente la dieta, es conveniente emplearlo para habituarlos a la nueva dieta energética, combinando forraje y concentrado; al inicio menos concentrado.

Al momento de destetar y mover los corderos es conveniente, desparasitarlos, si son animales que estaban en pastoreo con sus madres, aplicarles selenio (el estrés aumenta el requerimiento de selenio por el animal) y darles un alimento medicado para el control de la coccidiosis por una o dos semanas; es conveniente que este alimento haya estado a disposición de los corderos en el corral de exclusión de la maternidad ([ver Mortalidad pre destete](#)).

No se deben aplicar vacunas en este momento; el estrés y la baja de defensas impide una buena respuesta a la vacunación. En rebaños donde los animales destetados deben ser vacunados por ejemplo contra enterotoxemia, la vacunación debe programarse en función de la edad de destete:

- Si el destete es temprano, 60 días o menos, la vacunación podrá realizarse a los 15 días de destetados, para evitar interferencia calostrual y permitir que el animal se recupere del estrés.
- En destetes tardíos, de 90 días, la vacuna puede aplicarse a los corderos 15 días antes de destetarlos, para que se establezca respuesta antes de que ocurra el estrés del destete.

Se debe vigilar la respuesta de los corderos a la dieta de concentrados, una vez que terminó el período de adaptación. Si los animales, pese a la calidad de la dieta, no ganan peso en forma adecuada, es posible que el concentrado

⁴⁷ Profesor e investigador de la FES Cuatitlán de la UNAM, tortora@servidor.unam.mx

tenga altos niveles de aflatoxinas (toxinas de hongos que contaminan los alimentos húmedos) y debe ser evaluado.

Pueden morir animales que no se adaptan, por indigestión con acidosis; presentan salivación excesiva, temblores, postración, dolor abdominal y mueren; al abrirlos el olor del contenido de la panza se percibe muy fuerte, picante, de color amarillento y la pared de la panza puede verse hemorrágica; en estos casos es conveniente agregar bicarbonato al 3-5% al concentrado; los ionóforos que se usan para medicar contra coccidiosis, tienen efecto preventivo sobre la indigestión.



Foto izq.: animal muerto por acidosis; abundante salivación. Foto der.: Panza con hemorragias y contenido amarillo con grano, en la acidosis ruminal.

Cuando los animales se adaptan a la dieta de concentrados, la acidosis puede ocurrir en forma crónica, en estos casos pueden observarse diarreas de color café claro-amarillento y de olor picante; en estos casos es necesario aumentar la cantidad de forraje, que en ningún caso debe ser menor a la quinta parte o suministrar el complemento de harina o concentrado luego de que los animales regresan del pastoreo con la panza llena de forraje.

Una complicación de estas formas crónicas de acidosis, es que provoquen falta de vitamina B1 o tiamina, en estos casos los animales presentan signos nerviosos en particular ceguera; el problema se corrige aplicando vitamina B1 inyectada.

También como consecuencia del cambio de dieta puede ocurrir enterotoxemia, en este caso el animal muere en forma súbita, sin signos, y al abrirlo se observa el intestino delgado enrojecido o francamente hemorrágico, en ocasiones, los riñones de animales recién muertos por esta enfermedad, se deshacen al intentar cortarlos y esto ayuda al diagnóstico.

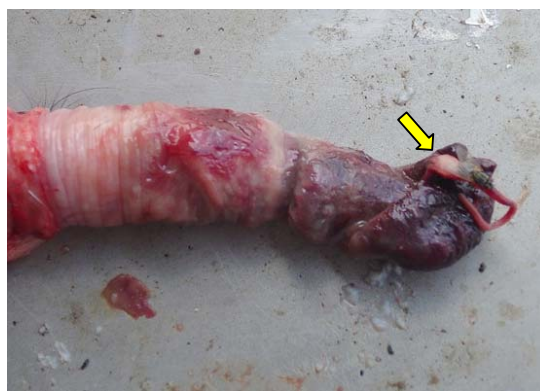


Asas intestinales hemorrágicas en un cuadro de enterotoxemia.

Como se indicó más arriba, si por el tipo de dieta empleada, se presentan casos de la enfermedad, se puede evitar el problema empleando vacunas. Se trata de bacterina-toxoides que deben incluir en la formulación *Clostridium perfringens* tipo C y D; como no hay respuesta cruzada entre estos tipos, deben estar los dos.

En esta etapa pueden ocurrir muertes súbitas, por problemas cardiacos debidos a la carencia de selenio; en este caso el corazón tiene zonas blanquecinas.

Las dietas con concentrados aportan mucho fósforo al animal, el exceso del elemento se elimina por la orina y si los animales no tienen un buen aporte de agua y se ven obligados a concentrar la orina para conservar agua, el fósforo se precipita como sales de fosfato que forman cálculos y obstruyen la uretra. El animal no puede orinar, se arquea, puja, se queja y elimina solo unas gotas de orina, muchas veces sanguinolenta.



**Foto Izq.: Cordero “tapado”, edema del bajo vientre y escroto (Foto J.A. Cuéllar).
Foto Der.: Se observa el cálculo en la uretra (flecha), el glande se observa ya gangrenado y el resto de la uretra tiene contenido sanguinolento (Foto J.A. Cuéllar).**

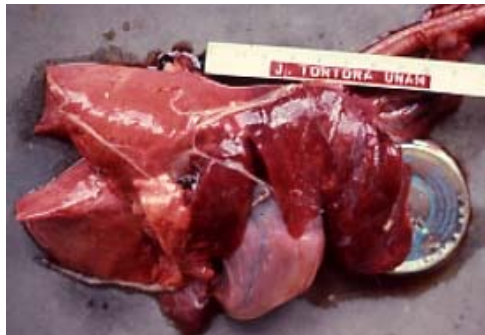
En muchas ocasiones el cálculo está localizado en la uretra extrapeniana (“el gusanito”) y el problema se resuelve cortando la estructura por abajo del cálculo para que pueda salir la orina; para esto se sienta al animal y se le saca

el pene empujando desde la base. De no ser así el animal debe sacrificarse a la brevedad, pues de lo contrario no se podrá usar su carne por el fuerte olor a orina.

Los animales mueren finalmente por la uremia (urea en la sangre) o por rotura de la vejiga. Para evitar estos cuadros es necesario aumentar calcio en la dieta utilizando 2-3% de carbonato de calcio (cal) y asegurar una buena fuente de agua a los animales, fresca, limpia y a voluntad. Los tratamiento de acidificación de orina no son útiles en estos casos.

En esta etapa son más frecuentes las neumonías, en especial si el corral está mal ventilado, húmedo y con exceso de animales por metro. Con corderos de 25 kg se debe establecer medio metro cuadrado por animal y asegurar 20 cm de comedero, para que los animales no se estresen ni peleen por el espacio para comer.

Los cambios bruscos de temperatura favorecen la presentación de neumonía. Los animales enfermos muestran respiración abdominal dificultada, “respiran con la panza y sesean”, tienen fiebre, están deprimidos y dejan de comer. Si mueren al abrirlos las partes anteriores del pulmón están rojas, duras y con pus, muchas veces se pegan a las costillas y el pulmón se rompe al jalarlo.



Pulmón neumónico en un cordero.

A los animales enfermos se les trata con antibióticos, pero muchas veces quedan retrasados, rojojos. Las vacunas que contienen toxoide o leucotoxina, reducen el impacto de la enfermedad, pero no la evitan completamente. Las bacterinas no sirven de nada.

La mejor forma de actuar contra las neumonías es corregir el corral de encierro, mejorar la ventilación abriendo ventanas, asegurar buen drenaje y evitar corrientes de aire colocando costales amarrados a la malla o con pacas solo a la altura de los animales para que el aire circule libremente en la parte alta.



Foto Izq.: Exceso de animales en el corral y costales en las ventanas impidiendo la ventilación. Foto Der.: Corral sin ventilación.



Abriendo ventanas para corregir ventilación.